

¿ECOLOGÍA?

Catalina Romero Serna
Estudiante de Medicina
Universidad de Caldas

PALABRA CLAVE:

Ecología.

Quizás nunca me había puesto a pensar en este concepto, que tal vez para muchos sea muy simple y hasta lógico, claro, ecología, ¡ah sí!, medio ambiente, naturaleza, hasta alguien sin ningún conocimiento sería capaz de interpretar tal pregunta, pero la verdad, no sé definirla.

Han pasado muchos años desde que tuve contacto alguno con el mundo, creo que en el momento mismo de mi concepción empecé a ser parte de este planeta, sin embargo han transcurrido 18 años de mi existencia y nunca he reflexionado con la conciencia absoluta sobre la forma cómo mi conducta interfiere en el desarrollo de este infinito universo.

Contando con un inmenso vacío y ciertas ambigüedades, la ecología está inmersa en el mismo universo, no sólo en este planeta, ni siquiera en el sistema solar que es un punto en esta galaxia, y menos en esta Vía Láctea, que es una en millones. Ecología puede ser la interrelación continua del hombre y su medio, de un niño tras una lagartija, de un buen ciudadano recogiendo un papel del suelo, de un empleado y la fábrica donde trabaja, de Don José como celador de un hospital, de Lulú la ardilla del Parque Bolívar de Cartago, de aquel perro andariego muriendo de hambre, de los aguaceros de esta "niña" que llora día y noche inconsolable, de los delfines en cautiverio en el acuario de San Andrés, de Usted, de mí.

Pero, realmente no sé qué es ecología.

Me ha puesto a pensar mucho, al principio lo vi tan fácil, pero ahora la verdad no sé ni que escribir, no quiero leer ningún libro porque quiero hacer un bosquejo de las ideas que tengo, darles un orden lógico y plasmarlas en este papel.

Sinceramente no sé cuando nació el Universo o la Tierra, tengo entendido que hace millones de años, pero no tengo la más remota idea de cómo, cuándo o dónde fueron las cosas. A través del tiempo, de la evolución del hombre y de la misma dialéctica de la vida han surgido miles de cosas nuevas y millones de problemas. Cada época con sus acontecimientos ha marcado y dejado una huella para siempre. Los grandes vestigios de las inmensas culturas han demostrado que el hombre es capaz de tomar el timón de esta embarcación que cada vez se acerca al naufragio golpeada por gigantes témpanos de hielo.

Quizás el hombre ha dejado la esencia de su ser para convertirse en un instrumento que no mide su potencialidad de pensamiento y obra y ha ido poco a poco destruyendo lo que siempre ha estado y que ya no está.

La humanidad ha perdido el control y el contacto íntimo con su mamá, y hasta le ha perdido el respeto, una madre que le ha dado tantas cosas y ahora, simplemente, se limita a verla desde la ventana.

Los avances en todo el sentido de la palabra y el conocimiento, significan una evolución, aumentando las expectativas de un mayor bienestar, sin embargo el hombre ha ido consumiéndose en el fin del poder y ha olvidado el verdadero objetivo de su inteligencia.

No son sólo máquinas, computadores... ¿dónde quedó el sentido de pertenencia con nuestra existencia y el mundo?

Ojalá los médicos no nos volvamos más insensibles de lo que en parte somos ante la tragedia y los gritos agonizantes, gritos de este planeta; ojalá nos llenemos de confianza en lo que sabemos, ojalá tengamos la firme convicción de que ayudando a salvar el mundo salvamos personas; aunque no seamos botánicos, ni veterinarios salvamos animales y plantas, salvamos VIDA.

Ojalá la Ecología y la Medicina puedan seguir contribuyendo al óptimo estado de la integridad del hombre y nosotros, como seres humanos, podamos seguir disfrutando de lo poco que nos queda en este mundo.

Close Window